BV 4813
.M58

Caritas non inflatur

S. Pab.

THE LIBRARY OF CONGRESS 1800

Es dela propiedad del Presbitero
Jose Antonio Dominguez y Marino.
Colegio Seminario de San Felipe Neri
Morelia 4 Diciembre 4 de 1876.

Si falta la fé, perece la oracion. Por que ¿ quien ora ó pide lo que no cree ? ....Luego es necesario creer para orar, y orar para queno falte la fé con que oramos. La fé es el fundamento de la oracion, y la oracion obtiene la firmeza de la fé " (S, Agustin serm. 115 alias 36. de Verbis Domini)

MODO PRACTICO

DE

ORAR MENTALMENTE

QUE FACILITA EL EJERCICIO DE
la meditacion y oracion mental
á toda clase de personas.

Compuesto por un Sacerdote Cura Parroco en la Diocesis de Quito.

ADORNADO CON UNA ESTAMPA FINA:

SE AÑADEN POR EL MISMO AL fin de este modo de orar y sus advertencias, los actos de Fé, Esperanza y Caridad, una corta esplicacion sobre el amor de Dios, y algunas preces para obtener una santa muerte.

CON LA LICENCIA NECESARIA.

Quito, Imprenta de Julian Mora.

1842.

Es necesario orar siempre, y no descaecer. J. N. Sor. segun el evangelio de S. Lucas. cap. 18. ℣. 1.

Todas las cosas que pedis en la oracion, creed que las recibireis, y os serán concedidas. J. N. Sor. segun el evangelio de S. Marcos. cap. 11. ℣. 24.

La oracion es la llave del cielo que hace á todas sus puertas.... ¿Que cosa hay mas escelente, mas provechosa para la vida humana, mas dulce para el alma, y mas álta en toda la religion cristiana, que la oracion? S. Agustin serm. 26 de temporib.

Asi como una ciudad sin muros y baluartes, es facilmente vencida por los enemigos; asi el alma sin oracion, es facilmente vencida por el demonio, y plagada de vicios S. Juan Crisostomo. lib. 1. de orando. Deum.

6
Copy
64282
27D77
BV4813
.M58

Se hallará en Quito, en esta oficina, y en Cuenca, en la casa del Sor. Juan de Orellana, este devocionario, y algunas novenas y estampas de varios Stos.

Apostolado de la Oración y Cruzada Eucarística.

INTENCIÓN GENERAL DE Stbre. de 1938

Que los fieles entiendan y observen mejor el precepto de oír Misa los domingas y días de fiesta

1er GRADO Ofrecimiento matutino:

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón Inmaculado de María Sma. os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, por todas las intenciones de vuestro Sagrado Corazón, en unión del santo sacrificio de las misas de hoy en todo el mundo, en reparación de todos mis pecados y por las intenciones de nuestros asociados.

Os las ofrezco en especial *porque los fieles entiendan y observen mejor el precepto de oír Misa los domingos y días de fiesta.*

OBLIGACIÓN GRAVISIMA

Lo sería impedir un contagio de una ciudad? Más lo es salvar a la

PATRONO DEL MES.

24. Ntra. Sra. de la Merced.

Notas de Stbre. de 1938

OBLIGACIONES CRISTIANAS.

DEL APOSTOLADO Y DEVOCIONES

El 1º. Jueves, Hora Santa; el 2, primer Viernes, comunión reparadora con las prácticas acostumbradas.

Cooperad, los que os llamáis católicos, para que se llenen las Escuelas y los Colegios Católicos.

No escatiméis la mísera pensión por vuestros hijos. ¡Qué católicos aquellos que llevan cintas de Congregaciones y Acción Católica y llevan a sus hijos a las escuelas sin Dios.

Y después dicen: «Por que Dios me daría malos hijos?» Vosotros los hicisteis tales con vúestra ruin idulgencia o tacañería al ponerlos en planteles laicos.

INDULGENCIAS RELATIUAS ALA

ORACION.

EL Señor Benedicto XIV por su bula espedida á 16 de Diciembre de 1746. que empieza. "Quemadmodum"; haciendo memoria de las indulgencias, remision de pecados y relajaciones de penitencias concedidas por sus predecesores los Romanos Pontifices álos que hiciesen oracion mental ó vocal, las confirma todas y concede de nuevo, con tal que nunca hayan sido revocadas, á todos los que orasen de cualquier modo que sea, ó vocal ó mentalmente, ó por tiempo ó perpetuamente. Luego contraiendose principalmente álos que se dedican al estudio de la oracion mental ó de la meditacion, les concede nuevamente enesta forma:-

1ª. siete años y otras tantas cuarentenas de perdon á todos y á cada uno de los que en la Iglesía, ó en cualquiera parte, publica ó privadamente enseñasen á cualesquiera rudos cualqui-

ér modo de orar y meditar, como tambien álos que asistiesen piadosamente á esta enseñanza, con tal que en la vez que hicieren, verdaderamente contritos confiesen y comulguen.

2ª. tanto álos que enseñan la oracion mental como álos que la aprenden asiduamente una indulgencia plenaria aplicable álas almas del purgatorio una vez al mes en el dia que eligieren, con tal que verdaderamente contritos confiesen y comulguen, y rueguen á Dios por la concordia entre los Principes cristianos, estirpacion de las heregias, y exaltacion de nuestra santa. madre Iglesia.

3ª. Una indulgencia plenaria y remision de todos sus pecados aplicable álas almas del purgatorio, alos que todos los dias por todo un mes se hayan dedicado y practicado la oracion mental por media hora continuada ó á lo menos por un cuarto de hora, bajo la misma condicion de verdadero arrepentimiento, de confesion y comunion, y de orar á Dios por la concordia entre los Principes cristianos, estirpacion

de las heregias, y exaltacion de la santa madre Iglesia.

El Ylustrisimo Señor Doctor Nicolas de Arteta dignisimo Obispo de esta Diocesis de Quito concede 40 dias de indulgencias cuantas veces se ore á Dios por este modo de oracion mental: Otros 40 álos que esplicasen á otros este modo de orar: Otros 40 alos que oyesen devotamente esta esplicacion: y otros 40 á los que leyesen ú oiesen leer el todo ó parte de este cuaderno por via de instruccion.-

Provisor Jose Antonio Dominguez

Firmo.

EXORTACION

A LOS FIELES,
é
INTRODUCCION
al modo práctico de orar mentalmente á Dios.

La oracion mental es uno de los medios mas principales para conseguir la salvacion eterna. Su necesidad, pues, es manifiesta, probada por las santas escrituras y por la razon natural. De aqui es, que los DD. hablando de la oracion tanto vocal como mental, nos enseñan que es necesaria por un precepto divino positivo y natural. Añaden que segun la via ordinaria de Dios de salvar álos hombres adultos, la oracion es necesaria con *necesidad de medio*.

Bajo del nombre *oracion mental* no solo entendemos las preces y ruegos que interiormente y con el corazon dirigimos á Dios para obtener su

gracia, en cuyo sentido es tan necesaria, como acabamos de ver, sino tambien la meditacion ó séria consideracion de las verdades que nos enseña la fé; y es evidente que esta meditacion, asi como las piadosas preces del corazon, es tan necesaria para salvarnos, que por falta de ella, por que no hai quien medite en su corazon, dice el Espiritu Santo, está desolada toda la tierra, y se pierden los hombres. (Jeremias. 21 v. 11.)

San. Juan Crisostomo, San. Agustin, Santo. Tomas de Aquino, y otros muchos Santos DD. de la Iglesia dicen que la providencia que tiene Dios de salvar álas almas por medio de la oracion, es ála manera que tiene la de conservar el mundo y sostener la sociedad civil, haciendo que los hombre cultiven las tierras , edifiquen casas y propaguen el genero humano por medio del matrimonio. Por esto no ha habido santo, ni persona que de veras ha querido salvarse, que no hai a practicado constantemente este ejercicio de la oracion.

Para salvarnos son necesarias por una parte la gracia de Dios y por otra nuestra voluntad que coopere á la gracia, segun nos enseña la fé. ¿ Cómo, pues, nuestra voluntad podrá pedir, y cooperar á la gracia, si no conoce lo que le importa? Veis aqui la necesidad de la consideracion ó meditacion, que es el único medio para conocer la importancia de la gracia. ¿ Y cómo Dios nos dará su gracia sino la pedimos, cuando él ha protestado que quiere se la pidamos; ,,pedid, y recibireis? " Veis aqui la necesidad de la oracion, por que pedir no es otra cosa que orar.- Deduscamos de todo lo espuesto, que es indispensable, sino queremos perdernos, dedicarnos al estudio de la oracion mental, y practicarlá constantemente por todo el tiempo de nuestra vida.

¿Que os embaraza, pues, esta práctica continuada de la oracion ? ¿ las muchas ocupaciones que tenis ? No sé si podré persuadirme que seais tan ocupados que no tengais muchos ratos para gastarlos ociosamente, para diver-

tiros, para pasearos, para visitar, conversar &c.&c.; sin embargo, quiero creer que estais tan ocupados que no tengais tiempo en todo el dia: pero decidme, ¿ es buena distribucion del tiempo, que de 24 horas que tiene el dia natural, todas haude ser para el cuerpo, y ni una siquiera para el alma ? ¿ Para qué creis habeis venido al mundo, para contentar y dar gusto al cuerpo, ó para salvar vuestra alma ? Para este solo fin de salvaros os crió Dios; y él es tan bueno que para este fin tan noble se contenta que deis una pequeña parte de las 24 horas álos ejercicios espirituales, especialmente al de la oracion mental; y todo lo demas á vuestras ocupaciones enderezandolas al mismo fin de salvaros.

Yo os compadesco, por que este pretesto de las ocupaciones no procede tanto de vosotros, cuanto del demonio. Este enemigo comun ninguna cosa estorva mas ni con mayor empeño, que la oracion mental, por que conoce mui bien de cuanta importancia y utilidad es para nosotros este santo ejer-

cicio, y que el que lo practica como conviene, vive bien, en gracia y amistad de Dios, y está en camino de salvacion. Los santos han observado que el demonio no impide tanto las otras devociones, como la de la oracion, por que aquellas no llegan como ésta á convertir verdaderamente el hombre á Dios, á desengañarle del mundo y sus vanidades, á arrancar de raiz sus vicios, á domar enteramente sus pasiones, y obligarle á que diariamente acuda á Dios por socorro á sus necesidades.

Sirvanos, pues, este empeño del demonio para tomar el camino contrario del que él pretende, cual es el ejercicio de la oracion mental: no le dejemos por ninguna cosa que pueda ofrecerse: nada, nada nos sirva de escusa ó impedimento para orar mentalmente, por que el que quiere deveras, halla tiempo para todo.

Asi, pues, frecuentemos la oracion, que es lo mismo que tener una amistad y conversacion con Dios, en que le comunicamos que nos dé el remedio

de nuestras necesidades. Con la amorosa conversacion que tenemos con Dios gozan el cuerpo y el alma del mayor bien, que se puede esperar. Con ella no se apetecen las conversaciones profanas de los hombres, sino las que son en honra de Dios, y las que interezan á nosotros y á nuestros projimos en orden ála salvacion. Con la oracion cobra el alma tanto esfuezo, que desprecia al mundo, que la procura divertir é inquietar. Y enfin, con la frecuencia de la oracion adquieren tanta luz y sabiduria á un los ignorantes, y sensillos de corazon; que han hecho admirables progresos en la ciencia de los santos, hasta llegar felizmente al dichoso término de la bienaventurauza eterna, que debe ser el único objto de nuestros deseos, para que todos juntos nos veamos en aquella celestial Jerusalen, donde su divina Magestad vive, y reina por los siglos de los siglos.

Amen.

MODO PRACTICO

DE ORAR MENTALMENTE A DIOS.

PREPARACION.

Por la señal de la santá Cruz &c.

Lease en un libro espiritual como por un cuarto de hora con refleccion y piadoso afecto algun misterio ó verdad eterna de la religion. En su defecto, basta oir atentamente la leccion ó platica, ó traer ála memoria el misterio ó verdad eterna sobre que se quiere meditar y orár.

Acabada la leccion, inmediatamente puede decirse con la boca y el corazon y el fervor posible antes de la oracion mental lo que sigue, y despues la invocacion al Espiritu Santo.

¿Quien me concediera que el Dios omnipotente oiga mi deseo? ¿quien me diera que yo lo conosca y lo encuentre, llegue hasta su trono, y entienda lo que él me diga?

Me levantaré y subiré al monte del Señor. Subiré, le adoraré, y solicitaré

con muchos ruegos la hermosura de su rostro. Escudriñaré sus declaraciones divinas, y meditaré sus palabras. Me postraré á sus pies. Estenderé mis manos, y derramaré mi corazon en su divina presencia.

Me acercaré, me mantendré firme delante de él, aguardaré en silencio la salud, hasta que el altísimo se digne visitarme, enseñarme con su doctrina é iluminarme con sus santas palabras.

Acercate, alma mia, acercate al tabernaculo santo del Señor: llegate á adorar al Señor tu Dios, á comunicarte con él, á oir lo que él te hable, y á obedecer su voz.

Apartaos de mi, malignos, dejadme meditar en paz los mandamientos de mi Dios.

O Señor, llegue mi oracion á vuestra divina presencia.

INVOCACION AL ESPIRITU SANTO.

Ven, Espiritu divino,
ven, y envia desde el cielo
un rayo que nos alumbre
y encienda nuestros afectos.

Ven, ¡ ó Padre de los pobres !
dador de bienes eternos:
ven luz de los corazones
que haces arder con tu incendio.
Optimo consolador,
del alma huesped exelso,
que recreas delicioso
con tu dulce refrigerio.
En el trabajo descanso,
en el estío refresco,
y en las tristes aflicciones
de nuestro llanto consuelo.
¡O luz bienaventurada !
inflama con tus destellos
lo íntimo del corazon
de todos tus fieles siervos.
Por que, Señor, sin tu influjo
y sin tu auxilio supremo
no hai nada puro en el hombre,
no hai nada que no sea infecto.
Lava pues, lo que esta inmundo,
riega lo que veas seco,
cura lo que está llagado,
y sana lo que esta enfermo.
Alo rígido doblega
ablanda lo que está recio,
fomenta lo que está frio

y haz enderezar lo tuerto.
Concedenos álos fieles,
que te buscamos sedientos,
fiados en tus bondades,
tus siete dones perfectos.
Danos pues, de la virtud
el merito con el premio,
danos éxito dichoso,
y por fin el gozo eterno.
Amen.

Inmediatamente, volviendo á pensar en lo que se vá á hacer, y levantando el corazon á Dios, se le pide nuevamente su asistencia para orar. Luego en el lugar mas secreto, silencioso, decente y cómodo: y lo mejor es en la Iglesia, pero si no haí proporcion, donde quiera que sea: arrodillandose y postrandose en tierra, si se pudiese; se hace la *Por la señal* devotamente: se dice signandose:

℣ Señor, entended en mi ayuda:
℟ Señor, no tardeis en ayudarme:
℣ Gloria al Padre y al Hijo y al Espiritu Santo.
℟ Asi como era en el principio, sea

ahora y siempre, y por los siglos de los siglos: amen.

Se toma agua bendita, y se tiene á la mano para tomarla y aspergearla en aquel lugar á fin de arrojar á los espíritus malignos : y avivando la fé y la presencia de Dios, se podrá decir con la boca y el corazon lo que sigue:

AL PONERSE EN LA PRESENCIA DE DIOS.

Creo con viva fé, ó Dios mio, que vos estais aqui presente con migo: adoroos como á mi supremo Señor y Criador: yo os suplico con todo el afecto de mi corazon me asistais en esta meditacion, de la cual saque yo aquel fruto que vos sabeis me es mas necesario para la salud y aprovechamiento de mi alma. - La gracia del Espiritu Santo ilumine nuestros sentidos y corazones. - Maria madre de la sabiduria increada, enseñame, iluminame y dirijeme. - O santo Angel que estais destinado para mi guarda, alumbrame, guardame y gobiername. - Jesus mio,

que moristeis en la cruz por la salvacion de mi alma: en el laverinto de tantos caminos errados como hai en el mundo, dadme un hilo fiel que me condusca bien por aquellos caminos que vos quereis que yo ande. Mis caminos son delesnables, y los del mundo engañosos: mostradme, Señor, vuestros caminos, y enseñadme vuestras sendas.

ORACION PREPARATORIA

Pediré gracia á Dios nuestro Señor, para que todas mis intenciones, acciones y operaciones sean puramente ordenadas en servicio de su magestad.

Todo lo que sigue puede decirse mentalmente ó tambien con la boca, pero con toda la atencion y el fervor que requieren actos tan serios, tan piadosos y de tanta importancia.

ACTO DE CONTRICION.

Conozco, Dios mio, que los pecados son un obstaculo para la oracion. Mis pecados pueden hacer que no oigais mi oracion ó que talvéz la despreciels y la desecheis. Yo me duelo y me arrepiento de cuantos pecados he cometido por ser ofensas contra vos Dios mio bondad infinita: dadme la gracia de una perfecta contricion: aborresco y detesto todos mis pecados: protesto no volver á cometerlos ayudado de vuestra divina gracia. Perdonadme, Dios mio, ya me pesa en el alma haberos ofendido: destruid todos mis pecados, y allanadme el camino para acercarme y comunicarme con vos por medio de mi pobre, tibia y humilde oracion.

Vno mi pobre y tibia oracion álas de todas las almas que en esta hora se hallan santamente ocupadas en la oracion: álas de todos los santos y justos que oraron viviendo en el destierro de este mundo: á todas las oraciones que hizo la santisima Vírgen

Maria cuando vivió en este mundo. - Uno mi pobre y tibia oracion á todas cuantas veces oró mi Redentor Jesucristo cuando vivia sobre la tierra : y en su nombre es, y confiando en sus infalibles promesas, de que conseguiriamos de vos, ó Padre celestial, todo cuanto pidiesemos en su nombre, me presento ante el trono de vuestra magestad para pediros ante todo la gracia de una perfecta contricion, la gracia de la oracion, la gracia de vuestra divina presencia, la gracia de la vigilancia cristiana, la gracia de la humildad, la gracia de la castidad y pureza, la gracia de cumplir con vuestros divinos preceptos y mis obligaciones, la gracia de serviros y amaros perpetuamente con preferencia á todo bien, y el don especialisimo de la perseverancia final. - Yo me presento á oraros con mi Señor Jesucristo : ó mas bien, el mismo Jesucristo es el que ora en mi, por mi y conmigo: en mi ó en mí nombre como mi cabeza, por mi como mi Salvador, y conmigo como mi Pontifice y Sacerdote. ¿Que no podré esperar de este pode-

roso Mediador por sus meritos, y su preciosa sangre que la derramó por mi bien y mi salvacion?

AL ENTRAR A LA ORACION.

Veo al Señor sentado sobre su trono y á todo el ejercito del cielo que le asiste á la diestra y á la siniestra. El es grande y terrible sobre todos los que lo rodean.- Exelso y sublime que habita en la eternidad, y su sagrado nombre en lo exelso y santo: su trono de llamas de fuego: un resplandor que lo rodea, y su magestad que lo llena todo.

Humillate, alma mia, y adora. Heaqui á tu Dios, en cuya presencia los angeles caen sobre sus rostros. El mismo es el Dios que vive, el Señor de la magestad. Postrate sobre tu rostro y adora al Señor tu Dios.

O Señor, haced que mi oracion éntre á vuestra divina presencia.

EN EL PRINCIPIO DE LA ORACION

Llenase el alma de temor en la presencia divina.

O Señor Dios, fuerte, grande y terrible: á cuya voluntad temen y se estremecen los cielos, y á cuya presencia enmudece toda la tierra: yo lleno de temor caigo sobre mi rostro ante vuestra presencia, ante los ojos de vuestra magestad.

¿ Quien soi yo para que aparesca delante del Señor y hable al omnipotente ?... ¡ Yo polvo y ceniza, podredumbre y guzano: hombre vil, hombre pecador ! ¡ Yo que no soi digno de levantar mis ojos y mirar la altura del cielo por la muchedumbre de mis iniquidades ! ¿ Quien soi yo para acercarme á él, yo que soi inmundo ?

SE HUMILLA EN LA PRESENCIA DEL SENOR.

Pero ahora, ó Dios de las almas de

los hombres, yo os adoro en presencia de los ángeles: yo hinco mis rodillas, me estoi temblando ante vuestros pies, y postrado humillo mi alma en vuestra divina presencia.

OFRECE SU ORACION AL SEÑOR.

Yo levanto mis manos acia Vos: yo invoco á ves Dios omnipotente, y os ofrezco mi oracion en esta hora en que estoi en vuestra presencia. Recibidla de mano de vuestro santo angel, á fin de que siendo una oblacion digna, un incienso de suavisimo olor, un sacrificio santo, la acepteis por vuestro amado hijo Jesucristo.- Los que se acercan á vos os santifican, haced que en esta hora santifique yo á Vos Dios santo, y que llegue mi oracion hasta la habitacion santa del cielo.

Pide que Dios la visite.

Manifestadme, Dios mio, vuestra magestad y grandeza para alegrarme en Vos con un santo temor y temblor: manifestadme la luz de vuestras mi-

sericordias: volvedme vuestro rostro, y no lo aparteis de mi en vuestra indignacion.—Acordaos de mi, Dios mio, visitadme con vuestra salud: derramad las corrientes de agua viva que salta hasta la vida eterna sobre esta alma árida, seca y sedienta: enviadme á vuestro santo Espiritu, como igualmente á vuestro diviuo Verbo que es la fuente de la sabiduría.

Que la ilumine y la encienda.

Vos que iluminais maravillosamente desde los montes eternos: que sois la luz verdadera que ilumina á todo hombre que viene á este mundo; enviadme las luces, y los rayos de la iluminacion de vuestro rostro: vuestro coloquio inflame mi corazon y se encienda en la meditacion santa, para que yo me levante de la oracion fortalecido en vos y en el poder de vuestra diestra por la comunicacion de vuestra palabra. Señor, la meditacion demi corazon la hago eu vuestra divina presencia.

Aquí los puntos de meditacion, la composicion de lugar, la peticion y luego la meditacion: aqui el ejercicio de las tres potencias; la memoria recordando el misterio ó punto sobre qué se hade meditar, como tambien recordando la presencia de Dios: el entendimiento reflexionando y ponderando las causas, efectos y circunstancias de aquello que se medita, representandolo todo ala voluntad hasta moverla y encenderla en sus afectos. Movida la voluntad, deben parar los discursos del entendimiento, y cuidar de fomentar con suavidad el ardor santo de la voluntad. Esta se se hade ejercitar en varios afectos y actos de virtud; como de dolor de haber ofendido á Dios, de aborrecimiento al pecado, de desprecio de si mismo, de amor de Dios, de confianza y esperanza, de deseo de perfeccion, y de otros muchos: pero principalmente en afectos de imitar las virtudes de Jesucristo, y de compasion cuando se medite en su pasion y muerte. Luego los propositos, descendiendo á algunoen particular.

Aqui el coloquio, que es un afecto de la voluntad, con el cual el alma habla interiormente con Dios, ó con la Virgen Santisima, ó los santos, ó con sigo misma. Ejercitase el coloquio en tres actos principales: 1°. de agradecimiento, por que es necesario dar gracias á Dios por los beneficios que recibimos: 2°. de ofrecimiento, por que es menester ofrecernos y consagrarnos á su servicio: 3°. de peticion, por que debemos pedirle perdon de nuestros pecados, su gracia y amistad, y lo mas que necesitamos para nosotros y para nuestros projimos.

Este acto de *peticion*, que es lo principal de la oracion, debe hacerse no solo en el *Coloquio*, sino tambien entre los afectos de la voluntad, y es bueno mesclarlo aun en la meditacion, representandole á Dios las necesidades y pidiendole ayuda y socorro. Aun todos los actos del *Coloquio* de agradecimiento, ofrecimiento y peticion, siempre que vengan bien, seria provechoso mesclarlos entre todos los actos y afectos de la voluntad.

Si la voluntad despues de inflamada se entibia, ó el alma se siente seca: es bueno volver ála meditacion y valerse de los discursos del entendimiento hasta volver á inflamar ála voluntad.

En la sequedad, desamparo, ó distraccion, lo primero que debe hacerse es, avivar la presencia de Dios. Aun es acertado decirle con sencilléz, humildad y reverencia: " Señor, aqui ,, estoi, yo deseo hablar con vos, y ,, no sé cómo, porque soi un ignorante, un miserable pecador: aqui ,, estoi, Señor, como un pobre ála puerta de un rico pidiendo limosna: vos ,, sabeis la miseria en que me hallo, ,, y la necesidad que padesco: perdonad, Señor, mis pecados que me ,, pesa en el alma haberlos cometido ,, por ser ofensas contra vos bondad ,, infinita: socorredme como quien ,, sois, que aquí estoi esperando."

Aqui ponemos dos prácticas de orar ó dos ejemplos sacados de la obrita titulada: *El suave yugo de Cristo*,

para conocer la facilidad de este ejercicio de la oracion mental. El uno es para mover la voluntad á lo bueno, y el otro para aborrecer lo malo. Modelo perfecto de hacer mover la voluntad á dos afectos contrarios amor y odio; y este mismo modelo servirá para todos los afectos de la voluntad en cualesquiera otras verdades sobre que se quiera meditar y orar.

PRIMERA PRACTICA DE LA ORACION *mental, para mover la voluntad á lo bueno, tomando por ejemplo el nacimiento de Cristo.*

Preparacion. Recojiendoos en el lugar que advertimos, avivaréis la fé de la presencia de Dios, que nos mira hasta los senos mas ocultos de nuestro corazon. Con esta fé, haciendo una profunda reverencia, diréis con la boca ó con el corazon desde la pag. 10 hasta la 21 (Advertid que bien se pueden omitir algunas oraciones si se quisiese). Con estas oraciones y actos se hace la *preparacion*, y siempre es la

misma sea la oracion cual fuere.

Puntos de meditacion. Despues de la preparacion os acordareis de lo que leisteis para meditarlo; v. g. el punto del nacimiento de Cristo que decia: Considera la infinita bondad del Hijo de Dios que se hizo hombre por tí, y siendo inmenso, pareció un pequeño niño: siendo eterno, se hizo mortal. &c.

Composicion de lugar. Luego inmediatamente pasaréis á *imaginaros* que estais viendo de cerca en una noche fria en Belen una especie de cueva abierta en una peña, allí dentro un pesebre de madera cubierto de paja; sobre el cual recostado el niño Dios os mira con ojos amorosos, y que á ratos llora por el frio que padece. Aun lado á María Santísima puesta de rodillas, mirando atentamente á su hijo santisimo con un semblante entre alegre y compasivo, por verse madre de un Dios, y verle tan pobre y muerto de frio. Al otro lado á San Josef del mismo modo; y que en aquella cueva están los angeles adorando,

y alabando la infinita bondad de Dios hecho niño. (Advertid que es de mayor provecho acostumbrarse hacer la oracion sin la composicion de lugar, es decir, sin aquellas representaciones materiales de la imaginacion: pero parece á veces, especialmente amuchos principiantes que sin estas materialidades ya no aciertan á orar).

Peticion. Señor dadme á conocer esta fineza de vuestro amor para amaros con todo mi corazon.

Ejercicio de las tres potencias.

Memoria. Aqui éntra la memoria avivando la presencia de Dios, y recordando de espacio una parte de lo que se leyó y que poco há se acordó en los puntos. " El Hijo de Dios por su infinita bondad, se hizo niño por mi" (Esta sola es la funcion de la memoria).

Entendimiento. Siguese inmediatamente esta potencia haciendo su funcion de esta manera : " El Hijo de Dios; ¿ y quien es este Hijo de Dios ? la segunda persona de la San-

tísima Trinidad, tan santo, inmenso, eterno, sabio como el padre, y el Espíritu Santo. ¿Y qué hizo? se anonadó hasta hacerse niño: es decir, que siendo infinitamente santo tomó la forma de pecador : siendo inmenso tomó un cuerpesito de dos palmos : siendo eterno se hizo mortal : siendo sabiduria infinita no habla, y llora como cualquier niño. ¿ Y por qué? ¿ acaso por algun interés propio ? no, porque es infinitamente rico y glorioso : pues, ¿ por qué se humilló de tantas maneras ? por mi amor, por librarme de la esclavitud del pecado y de la servidumbre del demonio, por darme su gracia y su gloria. Pero ¿ quien soi yo para tan grande dignacion ? una miserable criatura, el mayor pecador del mundo, un hombre vil, el mas ingrato. Todo esto es cierto y todo artículo de fé. " !Ah¡ Dios mio, &c. Aqui empieza la voluntad.

Voluntad. " ! Ah ¡ Dios mio, ¿ qué amor es el vuestro ? ¿ qué fineza es esta ? os amo, y no cabe en mi

pecho el ardor con que se ha inflamado mi corazon! ¿ Es posible, mi Dios, que haiais hecho todo esto por mi ? ¡o amor, que solo cabe en un Dios infinito! ¡ó fineza, que no la pueden entender bien los Querubines! ¡ó amor, que no bastan los Serafines todos para corresponderle ! ¡ ó quien hubiera antes penetrado esta fineza de amor , que ciertamente no os hubiera ofendido ! ¿ Donde estaba yo divirtiendo mi corazon ? ¿ y en que ? en la inmundicia de la tierra.¡ Que loco fui!; qué ingrato!"

Proposito. ¡ Ah! Señor, propongo vivir de otra manera: no entrarán en mi corazon las criaturas: poco es un corazon que me habeis dado para corresponder á tantas finezas! Propongo ordenarde tal manera mi vida, que no halleis Señor, en mi cosa que os desagrade. En particular me hede ir ála mano en el vicio, v. g. de hablar mucho: ó en el vicio. v. g. de ser estimado. &c.

Coloquio. O niño Dios, ! con qué vergüenza y confusion os miro, por que en tanto frio ardeis de amor

para conmigo, y yo en medio de tantas llamas de vuestro amor estoi con un corazon tan frio como yelo! ¿qué haré, Señor? ¿ alentaré mi confianza, viendoos hecho niño tierno de amor, para que no me espante vuestra justicia y os pida confiadamente que esa centella de amor que habeis prendido en mi corazon, la aumenteis con vuestra gracia, hasta abrazarme todo en vuestro amor ? Asi lo espero por este misterio de vuestro nacimiento, todo amor, por vuestra santisima madre, que aqui la contemplo presente, y por vuestro padre putativo el Señor San Josef ¿ Que me podeis negar, Señor, si vuestra madre ruega por mi, ? si vuestro padre putativo os suplica ? si vuestra misma sacrosanta niñéz clama por mi¿ Asi lo espero ; y todo lo demas que os pido para mi, y mis projimos hasta que vaya á gozaros eternamente Amen.

SEGUNDA PRACTICA PARA mover la voluntad á aborrecer lo malo,

tomando por ejemplo la meditacion del pecado mortal.

Preparacion. La msima, como queda dicho én el primer ejemplo.

Puntos de meditacion. Os acordaréis lo que habeis leido del pecado mortal, v. g. los daños que causa. Priva al alma de la amistad de Dios, de la gracia que la hacia mil veces mas hermosa que el sol, y de la gloria eterna: y la condena á ser esclava del demonio, á las penas eternas del infierno, y á comparecer infamada y deshonrada á presencia de todo el vniverso en el dia del juicio final.

Composicion de lugar. Ymaginarás ver delante de ti á tu alma como una niña mui hermosa, en que Dios se remira complaciendose, y que la convida ála gloria; pero que al punto que cometes el pecado verás en un instante una mudanza incomprensible. Ella pierde la resplandeciente belleza de niña perdiendo la gracia: Cristo la aborrece con un odio infinito: la cierra las puertas del cielo, y la dá con ellas en

la cara: el pecado la muda en una serpiente ponsoñosa que echa fuego por todas partes, y tan fea, que si la vieran los hombres se murieran de espanto: el demonio la echa al cuello una cadena, y aguarda que Cristo le dé licencia para sepultarla en el fuego eterno del infierno. (Estas especies son prestadas, por que no sabemos cómo es el alma, ni còmo el pecado; pero es cierto, que estas especies nos mueven, aunque no llegan á la fealdad del pecado ni del alma en pecado, que es mucho mas, y tanto, cuanto no se puede decir nipensar. Sin embargo, se vuelve á advertir que las personas que puedan meditar y orar sin la composicion de lugar, sin las imaginaciones materiales y sensibles, es mucho mejor orar sin ellas).

Peticion. Señor, dadme gracia de conocer los males que causa el pecado en mi alma, para aborrecerle, y llorar tanto hasta que me perdoneis.

Ejercicio de las tres potencias.

Memoria. Traed á la memoria la presencia de Dios, y el punto sobre

el pecado mortal, no perdiendo de vista á vuestra alma, que siendo como una niña hermosisima y amiga de Cristo, en estado de gracia; pierde en un instante por el pecado su amistad y la hermosura de la gracia, y se vuelve feisima, esclava del demonio y condenada á los infiernos. Y á vista de esto, comienza el entendimiento á discurrir y ponderar.

Entendimiento. "¿Qué es esto? ¿por una nada que es el pecado, pierdo la amistad de Dios, que es mas que infinitos monarcas? Yo, que no sufriéra tener por enemigo un monarca solo, pierdo la gracia, que vale mas que infinitos mundos? ¿pierdo la gloria eterna, cuya pequeñisima gota si caiéra en el infierno, apagára todas aquellas llamas eternas? ¿Me hago esclavo del mayor tirano cual es el demonio, y eso para siempre sin fin? Yo, que no pudiera estár ni un año esclavo en Berbería: que no puedo sufrir que una vela me queme la punta de un dedo: ¿bede estar eternamente en el fuego del infierno? ¡Qué los

sura es la mia ! ¡ qué desatino! ¡ Tantas pérdidas de bienes eternos, y tantos males eternos que me aguardan por un pecado ! " ¡ Ah ! &c. éntra la voluntad.

Voluntad. " ¡ Ah ! que aborresco al maldito pecado. Quisiera no haber nacido para no haber caido en la mas horrible desgracia. Me he hecho á mi mismo un mal, que Dios con su poder absoluto, no me pudiera hacer otro igual; ¿ y no rebienta mi corazon de dolor ? Me pesa infinitamente, sí: lo digo con todo mi corazon. Ni oir quiero el nombre de pecado. Aborresco la depravacion de mi voluntad que lo consintió. Aborresco el falso gusto de la culpa y verdadera ponzoña, que en un instante me privó de Dios, de su gracia y de su gloria; y como si ésto fuera poco, me hizo esclavo del demonio, el hombre mas infame delante de todo el mundo: y por remate, condenado eternamente á los infiernos. ¡ Ah pecado, pecado ! te aborresco mas que al demonio, mas que al infierno: pues sin ti no hubiera

infiérno para mi, ni tuviera parte con migo el demonio. Te aborresco, maldito pecado, de cuantas maneras son posibles aborrecerte ."

Propositos. Propongo no una, sino mil veces morir antes que pecar. Propongo huir de todas las ocasiones de pecar. Propongo sufrir cualquiera cosa, privarme de cualquier gusto en que pueda haber peligro de pecado : por que ahora que conosco qué es pecado, aborresco, y aborreceré aun la sombra, aun el nombre de pecado, y en particular no entraré en esa casa, casa de mi perdicion. No pasaré por aquella calle que fuera mi camino para el infierno. (Con este vehemente odio al pecado hareis el Coloquio).

Coloquio. Señor mio Jesucristo, que no pudiendo todas las puras criaturas posibles destruir el pecado, bajasteis del cielo á destruirlo, muriendo afrentosamente en una Cruz: aqui teneis al mas necio de los hombres que ha malogrado vuestra sangre y muerte por la nada del pecado ¡ Cuantos infiernos meresco, Señor !¡cuan-

tos castigos aun en esta vida ! Mas vos, Jesus mio, que no quereis la muerte del pecador, sino que se convierta y viva, haced que este aborrecimiento que tengo al pecado se aumente tanto que me muera de dolor. ¡ Qué mayor dicha que morirme de dolor á vuestros pies, como otros dichosos pecadores ! Pésame, Señor: pésame, Dios mio, de haberos ofendido, no solo por la fealdad del pecado, por las penas que he merecido, y por la gracia y gloria que perdido, sino mucho mas por que el pecado os ha quitado la vida en una Cruz: por ser ofensa contra vuestra bondad y magestad infinita, contra vos, Dios mio, que sois digno de ser amado sobre todas las cosas. (Asi, procurese el dolor perfecto, ó un dolor de contricion perfecta), Yo propongo morir antes que pecar, ayudado, de vuestra divina gracia; y espero por vuestra muerte y pasion, por los dolores de vuestra santisima madre al pie de la Cruz, y por el agrado y complacencia qee habeis tenido en la penitencia de tantos que fueron

pecadores, y ahora están gozando de vos en la gloria, con quienes me prometo alabaros, y gozaros por toda la eternidad . Amen .

Despues de propuestos estos dos ejemplos que facilitan toda meditacion y oracion sobre cualesquiera otros puntos ó verdades de nuestra fé: el autor de la obrita citada : *El suave yugo de Cristo*, nos hace notar y advertir lo siguiente :

Que la oracion no es una devocion que se hace y alli se acaba: sino que es una devocion que se hade tomar por medio de reformar nuestra vida , Asi, antes de leer el punto ó puntos habeis de ver la virtud que os falta para procurar adquirirla, ó el vicio que os tiraniza para vencerlo y destruirlo. Esta advertencia es la mas importante ; por que la oracion es como la fragua del herrero que sirve de medio para ablandar el hierro duro y frio de vuestro corazon; y por eso ;

como el herrero q' vé de antemano para qué hade ablandar en la fragüa el hierro, v. g. para forjar un azadon: asi nosotros, antes de preparar los puntos, hemos de tener presente, qué molde hemos de dar á nuestro corazon, puesto ya en la fragüa del fuego divino de la oracion.

Yen cuanto al ejercicio de las potencias del alma, advierte: que hemos de usar de la memoria, cuanto baste para acordarse, y no mas: del entendimiento, cuanto baste á mover la voluntad, y no mas; para que se dé lugar á la voluntad á fin de que se ablande en orden al fruto que se desea sacar de nuestra reforma, pasando de los afectos á los propositos, por que en esto está la buena oracion, en amoldar nuestro corazon ó voluntad á lo que Dios quiera de nosotros .....

Y de tal manera es necesario esto, que si movida ya la voluntad al pasár al proposito se resiste y lo repugna: habeis de poner otra vez la voluntad en la fragua, para que se ablande mas á fuerza de la razon que

la movió y haga el proposito con sociego y de todo corazon. (Este proposito se entiende de alguna cosa en particular y no en jeneral). Por esto el demonio cuando no puede impedir la oracion, que tanto aborrece, hace que unos en la oracion se entreguen á discursos sutiles y se pase la hora sin haber movido la voluntad, y que otros, contentandose con ver movida la voluntad, no pasen álos propositos eficaces y sérios del fruto que se pretende.

AL FIN DELA ORACION

O Señor, ¿ á quien iré yo sino es á vos que teneis palabras de vida eterna ? ¡ Cuan dulces son á mi paladar vuestros coloquios ! son un fuego que me abrazan vehementemente. Ahora, Señor, fortalecido en vos me levantaré de la oracion: acordaos que he estado en vuestra divina presencia: bendecidme como á un siervo vuestro

que salgo de vuestro Tabernaculo, y vuestra santa visita guarde mi corazon y mi espiritu. Amen.

ORACION ALA VIRGEN SANTISIMA

Acordaos, ó piadosisima Virgen Maria, que jamás se ha oido en el siglo, que el que se acercó á ti para implorar vuestro amparo, y gimió á vuestras plantas pidiendo vuestros ruegos é intercesion para con Dios, haia sido desamparado. Yo, pues, Señora, animado de la mayor confianza me acojo á ti, y gimiendo en vuestra presencia persevero rogandoos ó madre de misericordia: oidme propicia, no desprecieis mis ruegos, vos que sois la madre del Verbo encarnado, por quien todas las cosas fueron hechas.

OTRA.

O Clementisima Virgen Maria! madre del Criador y del pecador, madre del jues y del reo, y madre de uno y otro hijo: os ruego que intercedais por el hijo pecador para que no sea condenado por el hijo Criador, si-

no que el hijo reo sea reconciliado con el hijo que es el juez verdadero, para que el que por ti me redimió, me reciba contigo en la patria. Amen.

EXAMEN DE LA ORACION.

1°. Si se preparó bien para la oracion, fijando los puntos de meditacion, y actuando la presencia de Dios. Si ejercitò las tres potencias: la memoria, recordando la presencia de Dios no solo al principio, sino por toda la oracion, y los puntos de meditacion por su orden uno tras otro, sino es que haia sido bastante uno solo; el entendimiento, discurriendo y reflecionando sobre los puntos hasta mover á la voluntad; y la voluntad, produciendo afectos y coloqnios. Cuales eran estos afectos, ó sentimientos interiores, ó inspiraciones que tuvo, y cuales los efectos que le causaron para conocer y juzgar por ellos si provenian de buen espiritu. Sobre lo que es preciso comunicar al

Director ó Padre espiritual. Si ha tenido negligencia, ó flojedad, ó sequedad é indevocion, ó distracciones voluntarias, ó se ha dejado vencer del sueño: y cuales son sus causas para poner remedio.

2 °. Traiga á la memoria la palabra ó palabras que le hicieron mas fuerza en la oracion : éstas se hande gravar profundamente en el alma para servirse de ellas á su tiempo. Igualmente recuerde los deseos, propositos y santas resoluciones que hizo en la oracion para proceder conforme á ellas y cumplirlas exactamente.

3 °. Enfin, dé gracias á Dios de estas santas resoluciones : pídale perdon de las faltas cometidas en la oracion, y gracia para enmendarse, y perfeccionarse en este santo ejercicio, á fin de que sacando siempre de él el aprovechamiento que fuere del agrado de Dios, pueda servirle y amarle mas y mas.

Todos estos puntos deben practicarse con mucha brevedad, lo mismo

que el ecsamen de las obras del dia. Y adviertase, que no conviene de ninguna manera hacer este ecsámen á tiempo de la oracion, sino al fin y despues de ella. Pero notad que es de tanta importancia, que dicen los Maestros de espiritu, que si no hubiera lugar de hacerlo luego que se acaba la oracion, se debe quitar un poco de tiempo destinado para la oracion á fin de no dejar de hacer este ecsámen.

DESPUES DE LA ORACION,

y del examen.

Gracias á Dios que he adorado al Omnipotente, y le he hecho mis ruegos. He buscado al Señor en la oracion: mi alma ha luchado con él: he abierto mi boca y he respirado: la palabra del Señor me ha inflamado, ha encendido mi corazon; y yo me he confirmado en amarle mas y mas.

He estendido mis manos á lo al-

to, y dirijido mi alma al Señor, lo conocí y lo encontré. Bendito el Señor que me dió entendimiento, que no desechó mi oracion, y no apartó de mi su misericordia. No seré pues, abandonado: mi alma se alegrará en su misericordia, y no será confundida en su alabanza. Yo me deleitaré en sus testimonios y me alegraré en sus palabras, por que son el gozo de mi corazon.

Yo seré confortado en vos, Dios mio, y andaré en medio de vuestra luz: vuestra palabra será la antorcha de mis pasos y la luz en mis sendas. Vuestros testimonios son admirables, y la declaracion de vuestras palabras me ilumina.

Vivificadme, Señor Dios omnipotente, con vuestra misericordia, y guardaré vuestros testimonios y los esconderé dentro de mi corazon. Confirmadme con vuestras palabras y dirijid mis pasos segun vuestra promesa, para unirme á vos y caminar en vuestra divina presencia con verdad y un corazon perfecto.

Guardadme, Dios mio: dadme constancia para despreciar á mis enemigos, y fortaleza para destruirlos. Ayudadme, y seré salvo, y meditaré en vuestros santos mandamientos que los amo mucho. Mi corazon esté siempre puesto en vuestra santa lei, y en ella medite yo los dias y las noches.

ADVERTENCIAS SOBRE LA ORACION

1ª. Ya se dijo que el lugar mas propio para orar á Dios es la Iglesia; pero que si no se puede, se podia orar en cualquiera parte sea en casa, en el campo, en el monte, en los caminos, &. puesque Dios está presente en todo lugar. Mas en cuanto sea posible se hade procurar el lugar mas secreto, cómodo y silencioso. En la manera de orar es mejor hacerlo postrado, ó hincado de rodillas; pero si no se pudiese, hagase como se pueda aunque sea sentado, parado, echado, andando &. Aun se puede orar en medio de las mismas ocupaciones y ejercicios corporales.

2.ª. En todo tiempo podemos orar á Dios, y hacer de modo que la oracion sea para nosotros como el pan de todos los dias; pero particularmente en los tiempos de Cuaresma, Adviento, Temporas, Vigilias, Rogativas, y en todos los Domingos y dias de fiesta. Asi mismo podemos orar á cualquiera hora del dia; pero la mas aproposito es la mañana antes de ocuparse en ningun negocio, y es conveniente repetir á la noche, empleando una hora á la mañana y otra á la noche, ó alomenos media hora en cada vez. Mas en cuanto á la obligacion de orar bajo de precepto, es preciso advertir con los DD., que aunque no puede determinarse el tiempo ni las veces en que hai obligacion de orar dentro de un tiempo determinado; sin embargo, es doctrina comun que no se debe diferir mucho tiempo. Y por una lei de caridad aun se señalan algunos casos en que hai obligacion de orar 1.º. cuando hai necesidad de recuperar la gracia: 2.º. cuando hai peligro de perderla; 3.º. cuando hai grave peligro

de perder la propia vida: 4°. cuando ocurre alguna necesidad espiritual del projimo, á quien no se puede socorrer de otra manera, sino orando por él: 5°. cuando la Republica ó comunidad se halla en alguna grave necesidad ó peligro espiritual ó temporal. En estos y semejantes casos están obligados todos á orar bajo de culpa grave ó leve, segun la grave ó leve necesidad y urgencia del caso, que debe estimarse á juicio de prudentes.

Y respecto de algunas personas particulares hai tambien obligacion de orar en cuatro casos especiales. 1°. cuando asi lo exije un estatuto especial ó de orden sacro, ó de Beneficio, ó de Relijion profesa: 2°. cuando hai un voto especial de orar: 3°. cuando hai un pacto especial: 4°. cuando hai un precepto especial impuesto por el Superior, ó por el Confesor en el Sacramento de la penitencia. Toda es doctrina comun.

3ª. En nuestras oraciones debemos orar á Dios por las necesidades públicas, por las de la Iglesia y la

Religion, por sus Prelados y Pastores señaladamente por nuestro santisimo Padre el Romano Pontifice, por nuestro Prelado Diocesano, por nuestros Curas Parrocos, Sacerdotes, Confesores y predicadores del Evangelio; como tambien por las necesidades del Estado, por su Jefe, sus Ministros, Gobernadores y Jueces, &c.

4ª. Se puede orar por todos los hombres viadores: y por tanto no solo por nosotros, sino tambien por cualesquiera otros aun por los mas malvados pecadores, por los paganos, turcos, Judios, cismaticos, hereges y escomulgados.

5ª. Se debe orar por las almas del purgatorio, por que aunque ellas ya no sean viadoras, pero no están ni han llegado todavia á la mansion de los bienaventurados. Por esto se dice en la Santa Escritura, que "es cosa „santa y saludable orar por los muertos „, para que se liberten de sus pecados, „, esto es, de sus penas que padecen en el fuego del purgatorio. (Lib. 2º. de los Macabeos cap. 12. v. 46.)

6ª. En la oracion no pidamos á Dios los bienes temporales, sino los necesarios y aquellos que sean conducentes á nuestra salvacion eterna, Lo mejor es, que tomandose una santa libertad, hacer convenio con Dios de dejar en sus manos y á su cargo todos nuestros negocios corporales y temporales, para no decirle mas nada sobre esto, sino cuando mas hacerle unos meros recuerdos segun fuese de su divino agrado, á fin de ocuparnos unicamente en pedirle su gracia, su amor y demas bienes espirituales para amarle, servirle, agradarle, y conseguir la salvacion.

7ª. La oracion hade ser conforme en todo al espiritu de la oracion Dominical ó del *Padre nuestro* enseñada por Jesucristo, quien nos dijo; *Asi oraréis*, y que por lo tanto es el modelo de toda buena oracion. Para que sea fructuosa no solo hade tener la conformidad indicada, sino tambien deben acompañarla 1º. deseo vehemente de conseguir lo que se pi-

de: 2.° atencion reverente á Dios: 3.° profundisima humildad: 4.° firme confianza por los meritos de Jesucristo: y 5.° perseverancia en pedir.

8.ª En la oracion se suelen padecer distracciones y tentaciones. Las distracciones proceden de nuestra fragilidad y de la rebeldía de las potencias inferiores. Una de estas es la imaginacion que sin consentimiento y aun contradiciendolo la voluntad se vá á donde quiere distraiendo la atencion del espiritu. En este caso, luego que se advierta se debe recojer suavemente el pensamiento y fijárlo en el punto en que se está meditando: ó volverse con humildad á Dios y decirle: "Mirad, Señor, cuan fragil soi, que apenas puedo es-„tar con vos sin distraerme á otras co-„sas." Si otra, ó mas veces se distrae, otras tantas veces se hace lo mismo, procurando recobrar con suavidad la atencion perdida. Haciendose esto con cuydado y paciencia no serán voluntarias las distracsiones; y por lo mismo, lejos de haber pecado en ellas, habrá mucho

merito para con Dios. Las tentaciones del demonio se hande procurar desechar. El enemigo comun es demasiadamente importuno, y como él quisiera que nadie tenga oracion, por que conoce de cuanta importancia y utilidad es para nosotros, no deja piedra por mover para distraernos y despecharnos, á fin de que dejemos este santo ejércisio. Pero asi mismo él es mui debil, y podemos vencerle fasilmente desechándo sus tentaciones, y perseverando constantemente en la oracion, diciendo con el Profeta: "Ap-
,, artaos de mi malignos, dejadme me-
,, ditar en paz los mandamientos de mi Dios" (Psalm. 118 V. 115). Aveces es mejor y remedio mas eficaz para que el demonio nos deje y se retire avergonzado de nosotros, no hacer caso de él ni de sus tentaciones.

9ª. La oracion mental se aprende mas con la práctica y perseverancia en ella, que con muchas reglas y doctrinas, pues su multitud no sirve mas, que para confundirnos y embarazarnos.

10ª. Muchas veces el medio mejor y mas breve de tener oracion es considerarse delante de Dios como un niño, ó un pobre mendigo, ciego, desnudo y desamparado. Asi sabemos que oraba el real Profeta David, que siendo un santo tan grande, se ponia en la presencia de la magestad de Dios unas veces llamandose enfermo, otras huerfano, otras ciego, otras pobre, y otras veces jumento, como consta de sus Salmos. Si por este medio aprovechase mas el alma, es conveniente hacerlo asi, aunque sea omitiendo todo lo demas que se ha esplicado.

11ª. *Este modo práctico de orar mentalmente á Dios* se debe entender en cuanto á la oracion activa ordinaria por que el alma por este método hace todas sus diligencias y trabaja activamente para orar: y se hade considerar tambien como una regla general que puede acomodarse á toda clase de personas. Pero de ninguna manera se entiende de la oracion pasiva, sobre natural ni en cuanto es una regla par-

ticular de oracion; por que en este sentido ni se puede dar regla. ni esta oracion sobrenatural casi depende del alma, sino de Dios . Dios es el que obra, y el alma, previa la disposicion necesaria, no hace mas que recibir. Los caminos de esta oracion pasiva sobrenatnral son estraordinarios y diferentes entre si: las almas hande ser conducidas por aquel camino que Dios las llama, y querer en este caso buscar metodos de oracion y tomar por guia para ello algunas reglas particulares, es lo mismo que querer desviarse del camino que Dios las ha señalado. Asi pues, en esta oracion pasiva sobrenatural ó de contemplacion no hai mas regla, sino que el alma, consultandose bien con un Director espiritual diestro, discreto y virtuoso, se disponga como conviene, á recibir cuantas gracias y mercedes quiera hacerlá Dios, y entregarse ásu alto y divino magisterio, como á su principal maestro y Director. - Vuelvese á advertir, que el alma en este estado es indispensable que lo comunique todo cuanto le

pasase en esta oracion á su perito, prudente y virtuoso Padre espiritual, ó Director, y no haga absolutamente nada, sin su permiso ó mandato. De otro modo, podia decirse, que si esta alma no está alucinada ò seducida por el demonio, esta mui espuesta á serlo, y que no sigue, sino sus pasos y su propia voluntad.

12ª. De aqui se infiere, notadlo bien, que toda nuestra obligacion está reducida á la oracion activa ordinaria, asi como enseña este nuestro *modo práctico*, ó cualquier otro semejante, que consiste en hacer que el alma trabaje y haga sus diligencias para orar á Dios. Se infiere tambien que no debemos espantarnos, ni parecernos difícil la oracion oiendo elevaciones, extasis y otras cosas mui altas cuando se trata de oracion: por que esas alturas y elevaciones son efectos de la contemplacion sobrenatural que Dios concede á algunos, y nosotros ni podemos ni debemos meternos en ellas. Es un don especial de Dios que lo dá á quien quiere

su magestad. Es bueno que lo deseemos y pidamos á Dios, si fuese de su divino agrado; pero no estamos obligados á ejercitarnos en semejante oracion, sino en la ordinaria, que como hemos visto en este cuaderno, es un éjercisio tan llano, tan natural y seguro, que está en nuestra mano el practicarlo con la gracia del Señor que no puede faltar.

13ª. Por todo lo espuesto y por la práctica conoceréis la gran facilidad de la oracion mental. Aun advertid que ni es necesario, como imaginan muchos, tener mucho entendimiento para orar, sino una buena voluntad, por que lo principal de la oracion no consiste en los discursos que hace el entendimiento, sino en los afectos que nacen del corozon y en los propositos de reformar la vida; y á veces aprovechan mas en este santo ejercisio los ignorantes, los simples y sensillos que algunos grandes Teologos. Por esto dice el Sabio,“ que Dios se comunica ,, á los humildes y sensillos de cora-

„ zon," (Prov. 3. 23.). Dios nos conceda la gracia de la oracion, y si fuese servido, nos eleve á la contemplacion, para que comenzando á unirnos con el en esta vida nos unamos perfectamente en la gloria. Amen.

ACTOS DE FE, ESPERANZA I CARIDAD.

Cro en Dios omnipotente, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tres personas distintas, y un solo Dios verdadero. Creo que el hijo de Dios se encarnó, y se hizo hombre en las purísimas entrañas de la Virjen Maria por nuestra salud y remedio: nació, padeció, murió en una cruz resucitó al tercero dia; subió á los cielos, y está realmente en el Santisimo Sacramento. Creo la Santa Iglesia Católica, la comunion de los Santos, el perdon de los pecados, la resurreccion de los muertos, la vida eterna, y que todos los hombres recibirán al fin del justo remunerador el premio ó castigo de sus obras. Creo en fin, cuanto nos enseña la Iglesia, porque Dios, que es verdad infalible, así lo ha revelado. Fortaleced, Señor, mi Fé.

ACTOS DE ESPERANZA.

Espero en vos, ¡o mi Dios! como en bondad infinita, en vuestras divi-

nas promesas que me habéis de perdonar mis pecados, me habéis de dar vuestra divina gracia y la perseverancia final, para llevarme á la gloria, por los méritos de nuestro Señor Jesucristo, y mediante las buenas obras que prometo hacer con vuestra ayuda. Firmad, Señor, mi esperanza.

ACTO DE CARIDAD.

¡O señor y mi Dios! quien pudiera haberos amado por todos los instantes de la eternidad, y que todos los hombres y Angeles os amáran, si posible fuera, como vos os amáis. Yo os amo y deseo amaros con todo mi corazon, con toda mi alma, y con todas mis fuerzas, porque sois infinitamente bueno y digno de ser amado sobre todas las cosas, y porque lo teneis así mandado; amo tambien á mis prójimos y á todos mis enemigos como á mi mismo. Encendéd, Señor, mi amor.

ACTO DE CONTRICION.

Me duelo y me arrepiento de todos mis pecados que son innumerables,

los detesto y aborresco por ser contrarios á vuestros divinos preceptos, tened misericordia de mi, y dadme los ausilios que necesito para mudar de costumbres, convirtiéndome para serviros y amaros hasta el fin de mi vida, y por eternidades en la gloria. Amen.

INDULGENCIAS RELATIVAS
A
LOS ACTOS DE FÉ, ESPERANZA Y CARIDAD.

El Señor Benedicto XIV, por una bula espedida á 28 de enero de 1756, confirmando y aumentando las indulgencias concedidas por el Señor Benedicto XIII. á los fieles que hicieren los actos de Fé, Esperanza y Caridad, concede á todos los que por el espacio de un mes los hiciesen con piedad, devocion y afecto, en cualquiera forma que sea, con tal que esprese los principales motivos de las tres virtudes teologales, 1.ª una indulgencia plenaria, aplicable á las almas del purgatorio, en el dia que eligieren cada mes, siempre que ver-

daderamente contritos, confiesen y comulguen, y rueguen á Dios por la paz y concordia entre los Principes crirtianos, estirpacion de las heregias, y exaltacion de nuestra Santa madre Iglesia. 2ª. Otra indulgencia plenaria para el articulo de la muerte. 3ª. siete años y otras tantas cuarentenas de perdon, aplicables á las almas del purgatorio, tantas cuantas veces en el dia se hagan dichos actos: ampliadas asi por el Papa Benedicto XIV. cuando el Papa su antecesor Benedicto XIII las habia limitado á una sola vez cada dia.

AMOR DE DIOS.

Ved cómo espone el sapientisimo Idiota estas palabras del Evangelio: *Amarás al Señor tu Dios de todo corazon. con toda el alma* y con toda la *mente.*

Amar á Dios de todo corazon, segun el autor citado en su libro de la contemplacion del amor divino, es, no dejarse llevar de los alhagos del mundo: no fasciuarse con sus engaños: no quebrantarse con las injurias. Por

„eso decia él: " El amarte, Señor, de
„todo corazon, es amarte tan cumpli-
„damente que á ningun otro amor se
„incline mi corazon, mas que al tuyo;
„ni se deleite en otra cosa que en ti:
„pues siempre te ama menos el que
„contigo ama alguna cosa que no sea
„por ti. Todo le pides al hombre, por
„que hiciste á todo el hombre. Y asi,
„Señor, debes ser amado de todo co-
„razon por razon de *creacion y de re-*
„*dencion*· Por que hiciste al hombre,
„está el hombre obligado á tu amor:
„y por que lo redimiste, está obliga-
„do á tu amor. Y tanto mas obligado á
„amarte á ti mas que ási mismo, cu-
„anto tu eres maior que el, por quien
„á ti mismo te entregaste,

Amar á Dios con toda el alma, es
„amarlo con fidelidad, como nos amò
„Jesucristo, que quiso mas, que su
„alma se separára de su cuerpo, que
„nuestras almas se separáran de él; y
„asi el que ama con toda el alma, no
„teme la muerte, por que el amor es
„el con dimento que la endulza.
„Sin el amor todo es insipido y amar-

„go: y con el amor, aun lo amargo „se hace dulce. El trabajo no rinde „al amor, el tormento no lo vence: „el amor con la quietud se hace mas „inquieto: cesa la afliccion, y cesa la „tentacion: solo el amor no sabe a„quietarse, por que el reposo le sirve „de inquietud.

Amar á Dios con toda la men„te, es amarlo con continuacion y „perseverancia, de manera que todas „las potencias del hombre, y todas sus „operaciones estén puestas en Dios. „Que si nos ocupamos en el amor de „otras cosas, ya no amamos á Dios con „toda la mente, por que está escrito: „*En toda ocasion ama el que es ami„go*; por que este amor es la liga de „todo el entendimiento que une al „hombre con Dios inseparablemente: „es una fuerza reciproca que mueve lo „supremo á lo infimo, y lo abatido „eleva al estado mas sublime: es un „ligamen del entendimiento, que al „alma que está unida con esta liga la „obliga á decir: *Mi amado para mi y „yo para él.* “

Adviertase lo 1°. y tengase mui presente, que nosotros podemos y debemos amar á Dios como á nuestro sumo bien que puede hacernos perfectamente felices. Mas este amor no es amor de caridad, sino de esperanza; el cual no es suficiente para cumplir con el primero y maximo mandamiento de amar á Dios: por que por este mandamiento estamos obligados á amar á Dios con el amor de benevolencia, que consiste en amarle por si mismo y sus atributos divinos y todo lo que le pertenece, especialmente al projimo, como suyos, en los cuales debemos complacernos con relacion á Dios. Estamos, pues, obligados á amar á Dios sobre todas las cosas por si mismo, ó por que es infinitamente bueno y perfecto en si, y á referirnos nosotros mismos y nuestra bienaventuranza y felicidad á su honra y gloria; y este es un acto propio del acto de caridad, dice el Angelico Doctor Santo Tomas.

Lo 2°. se hade advertir, que en el amor de Dios consiste la perfeccion cristiana. En vano la buscarémos

en otra parte. Aunque nos entreguemos á la mas austera penitencia: aunque estemos penetrados del mas grande temor de la justicia divina y de sus altos juicios: aunque mantengamos la pureza y limpieza de conciencia; pero si no procuramos amar á Dios de todo corazon, con toda el alma y con toda la mente, tampoco procurámos la perfeccion cristiana. No por esto se pretende despreciar la austeridad de la penitencia, el temor de Dios y de sus juicios; y menos la pureza y limpieza de la conciencia, que es el estado de justificacion y de gracia; sino lo que se dice es, que si ejercitándonos en estas virtudes necesarias, como que estamos obligados á su continuo ejercicio, no nos ejercitamos espresa, determinada y ardientemente, sobre todo y con preferencia á todo en la suprema virtud de la caridad y amor de Dios, segun el sentido esplicado en la advertencia primera: no nos ejercitamos ni llegarémos jamás á la perfeccion cristiana.

PRECES

Para obtener una santa muerte.

A JESUS SACRAMENTADO.

Señor Dios de las almas de los hombres, que teneis la potestad de la vida y de la muerte, mi alma de enmedio de sus angustias y mi espiritu atribulado claman á ti. Se han apoderado de mi el temor y temblor, y el horror de la muerte estremece mi corazon.

Yo soi peregrino en vuestra presencia y forastero como todos mis padres: no sé hasta cuando viva sobre la tierra, ni si despues de poco tiempo me trasladeis á la eternidad. Mis dias son como la sombra sobre la tierra, y como la nube que se disipa y pasa. Mi carne se vestirá de podre, y vos me reduciréis á polvo.

Acordaos de mi, Dios mio, cuando se acerque mi fin: guardad mi alma para que yo me una contigo, para que haga lo que es de vuestro agrado en vuestra presencia, y acabe mis años

con gozo en vuestro santo temor.

Confortadme á la hora de mi partida, cuando me cercasen los dolores de la muerte, cuando me conturbasen los torrentes de iniquidad, cuando me acosasen por todas partes los peligros de perder la vida: cuando me rodeasen las aguas de la tribulacion hasta el lama, el abismo me cercase, y el pielago cubriese mi cabeza: cuando mi alma luchase, y mi corazon se acongojase y angustiase de temor y espanto; ——— Visitad entonces, Señor, á este vuestro siervo, fortalecedme y consoladme con los Sacramentos y reanimadme con este pan de vida de la sacrosanta Eucaristia, antes que yo muera y éntre en el camino donde entran todos, para no desfallecer ni temer á la vista de mis enemigos. Por que, ¿ qué fortaleza es la mia, para que yo pueda resistir á tantos que me acometerán, si vos, Dios mio, no me ayudais ?

O Señor que me formasteis, no para que me consuma, vos seréis toda mi esperanza en el dia de la afliccion.

Venid, pues, entonces á socorrerme, no sea que me devore el enemigo como dragon. Acordaos cual es mi sustancia; ¿ acaso habeis criado envano á los hijos de los hombres ? En vuestros brazos fui echado desde mi crigen: desde el vientre de mi madre vos sois mi Dios, mi protector.

No os acordaréis de los delitos de mi juventud, ni demis ignorancias: no de mis maldades antiguas, ni de mis pecados; y no entraréis en juicio con vuestro siervo, por que ningun viviente será justificado en vuestra presencia. ¿ Y quien soi yo para responderos y hablar á vos, Señor, con mis palabras ?

O Dios mio, salvadme, alegrad el alma de vuestro siervo, y recibid en paz mi espiritu para que vuelva á ti su criador, en quien creió fielmente, y á quien adoró con profunda humildad.

Colócadme entre vuestros escojidos, para que cuando vengais sobre las nubes del Cielo con grande poder y magestad á juzgar á los vivos y á los

muertos, á ser glorificado y admirado en vuestros Santos y en aquellos que creieron en ti, y á vengaros contra los que no invocaron vuestro nombre; yo os salga al encuentro lleno de júbilo y alegria, y os siga á vuestro reino y esté alli siempre contigo. Alli, en mi propia carne os veré á ti mi Dios y Salvador: os adoraré en aquel santo templo de vuestra gloria á quien ahora adoro en este vuestro santo altar: glorificaré con vuestros angeles y santos vuestro santo nombre, y cantaré eternamente vuestras misericordias; por que no me dejasteis perecer en manos de mis enemigos, sino que salvasteis mi alma, vos Dios mio, á quien se dé la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

á la Virgen Santisima,

O Virgen Santisima, que estabais junto á la Cruz cuando el Omnipotente os llenó de amargura, asistidme en la hora de la tribulacion y prote-

gedme hasta que pase. Yo entonces invocaré vuestro noumbre, levantaré mis manos y clamaré á ti: acordaos de mi cuando se acercase mi fin: infundidme confianza para que yo no tema en el dia del furor del Señor.

Disipad á mis enemigos con vuestra presencia; desvanecéd sus pensamientos y libertadme de sus manos. Consoladme, madre y Señora mia, á tiempo que mi espiritu salga de mi cuerpo, y conducidme á la vida eterna, para que yo vea á ti y á vuestro hijo Jesucristo, á quien lo cargó vuestro bienaventurado vientre, á quien lo alimentaron vuestros bienaventurados pechos, y quien con el Padre, y el Espiritu Santo vive y reina Dios por los siglos de los siglos. Amen.

* ✠ *

Virgen Santa, que sois el auxilio y refugio de los pecadores, sed mi abogada con vuestro hijo, y alcanzadme la gracia de ser del numero de los escojidos: asistidme en todo tiempo y en

special á la hora de mi muerte: haced que en aquel momento decisivo de mi eternidad esperimente el poder que teneis con la Trinidad santisima, obteniendome la gracia final y una santa muerte. Amen.

Al glorioso San Josef protector de los que agonizan.

O gloriosisimo Patriarca San Josef, padre putativo de Jesus y esposo dignisimo de Maria, desde ahora os invoco para el trance de mi muerte: asistidme, ó Padre mio, protector de los moribundos, asistidme en aquella hora tremenda: arrojad lejos de mi á mis enemigos, para que no se atrevan á combatir mi espiritu angustiado, debil y naturalmente sin fuerzas: alcanzadme por vuestros meritos y poderosa intercesion de Jesucristo vuestro hijo y mi Salvador la gracia de no faltar en la fe, esperanza y caridad, y la de la penitencia final, para que pueda yo morir en el Señor, creiendo

en sus verdades, esperando en sus promesas, y amandole sobre todas las cosas con perseverancia hasta el fin. Amen.

AL SANTO ANGÉL DE GUARDA

Mi Santo angel, que habeis sido destinado para guardarme y defenderme mientras dure esta vida mortal, no me abandoneis: conducidme al pie del trono del Cordero, para cantar con vos etrnamente, que á él solo se le debe la salud, la honra y la gloria por los siglos de los siglos. Amen.

OTRA INVOCACION

Conpuesta por una Virgen protestante, que á la edad de 15 años se convirtió á la religion Catolica, y murió con fama de santidad á la edad de 18 años.

Yo me presento delante de tì ¡o mi buen Jesus! con un corazon destrosado, humillado y como reducido á cenizas, para recomendaros mi última hora, y lo que deba seguirla.

Cuando mis ojos obscurecidos y turbados al acercarse la muerte llevasen sus miradas tristes y moribundas acía vos. —*Misericordioso Jesus tened piedad de mí*

Cuando mis labios frios y trémulos pronunciaren por la última vez vuestro adorable nombre.—*Misericordioso &*

Cuando mis mejillas pálidas y lívidas inspirasen á los asistentes compasion y terror.—*Misericordioso &c.*

Cuando mis cabellos empapados con los sudores de la muerte parezca que se levantan sobre mi cabeza, y me anuncien mi destruccion próxima.—*Misericordioso &c.*

Cuando mis oidos próximos á cerrarse para siempre á los discursos de los hombres temblasen al oir á todos momentos vuestra voz que pronuncia el decreto dado contra todos los mortales.—*Misericordioso &c.*

Cuando inmobles mis pies é incapaces de trasportar mi cuerpo de un lugar á otro me advirtiesen que mi carrera en este mundo está ya al concluirse.—*Misericordioso &c.*

Cuando ajitada mi imajinacion de fantasmas sombrios, y espantosos me sumerjiese en mortales tristezas.—*Misericordioso* &c.

Cuando mi espíritu turbado á vista demis iniquidades, y con el temor de vuestra justicia, luche contra el Anjel de las tinieblas, que querrá ocultarme la vista de vuestras misericordias y sumerjirme en la desesperacion,—*Misericordioso* &c.

Cuando mi débil corazon agoviado ya con el dolor de la enfermedad se sobreçojiese con los horrores de la muerte y se viese como traspasado de mil dardos con los esfuerzos que tenga que hacer contra los enemigos de mi salvacion, y el apego á la vida.—*Misericordioso* &c.

Cuando yo hubiese perdído el uso de todos mis sentidos y que el mundo haya desaparecido para mí.—*Misericordioso* &c.

Cuando mis parientes y mis amigos rodeados de mi lecho, enternecidos de mi estado imploren vuestra piedad en mi favor.—*Misericordioso* &c.

Cuando ya vierta las últimas lagrimas, últimos síntomas de la muerte, recibidlas en sacrificio de espiacion, á fin de que estas lágrimas santificadas por la penitencia me hagan espirar como una víctima de esta virtud.—*Misericordioso* &c,

Cuando ya estuviese oprimida de mi agonía y en el trabajo de la muerte.—*Misericordioso* &c.

Cuando los últimos suspiros de mi corazon estrechasen á mi alma á que se arranque del cuerpo, aceptadlos como que provienen de una santa impaciencia de ir á vos y de obedeceros—*Misericordioso* &c.

Cuando mi alma al borde de los lábios salga para siempre de este mundo dejando mi cuerpo pálido, elado, y sin vida, aceptad la destruccion de mi ser como un homenaje que quiero hacer á vuestra Majestad.—*Misericordioso* &c.

En fin, cuando mi alma aparezca sola delante de vos y vea por la primera vez el esplendor de vuestra Majestad,

no la arrojeis de vuestra presencia.—
Misericordioso &c.

ORACION.

¡ O Dios ! que aunque condenados como estamos á la muerte nos habeis ocultado su hora y su momento, concedednos que pasando todos los dias de mi vida enjusticia y santidad consiga salir de este mundo con la paz de una buena conciencia por N. S. J.

Nuestro Santisimo Padre Pio VII. concede 100 dias de indulgencias á los fieles que hiciesen estas preces: y una indulgéncia plenaria á los que por el espacio de un mes seguido las hiciesen confesando y comulgando el dia que eligiesen y rogando por la exaltacion de Nuestra Santa Madre Iglesia y por la intencion de su santidad. Estas indulgencias son aplicables á las almas del purgatorio.

El Illmo. Sr. Dr. Nicolas Joaquin de Arteta dignisimo Obispo de esta Diócesis concede cuarenta dias de indulgencias á todos los fieles que hiciesen estas preces para obtener la penitencia final.

TABLA

De las fiestas y ayunos que se hande observar en la Republica del Ecuador, despues de la reduccion hecha por Ntro. Smo. P. Gregorio XVI. publicada en el presente año de 1839

Nota: Dos ✠✠. indican fiesta de guarda para todos: Una ✠ de oir misa y trabajar para los españoles: ✠* de guarda para los mismos, y para los indios nada: Vig. vigilia: *abst.* abstinencia absoluta de carne; este es, que no se puede comerla ni por el indulto, ni por la bula.

✠✠. Todos los domingos del año, la Ascension del Señor, y Corpus Christi.

ENERO.

1. ✠✠. La Circuncision del Señor.
6. ✠✠. La Epifania ó los Santos Reyes.

FEBRERO.

2. ✠✠. La Purificacion de Maria Sma.
23. (ó 24 en los bisiestos) Vig. de S. Matias.

MARZO.

19. ✠. San José.
25. ✠✠. La Encarnacion del Señor.

MAYO.

Vig. del Espiritu Santo con *abst.*
Es movible como la fiesta.

JUNIO.

23. Vig. de San Juan Bautista,
28. Vig. con *abst.*
29. ✠✠. San Pedro y San Pablo.

JULIO.

24. Vig. de Santiago.

AGOSTO.

9. Vig. de San Lorenzo.
14. Vig. con *abst.*
15. ✠✠. La Asuncion de Nuestra Sra.
23. Vig. de San Bartolomé.

SEPTIEMBRE.

8. ✠✠. La natividad de la Virgen Sma.
20. Vig. de San Matéo.

OCTUBRE.

27. Vig. de San Simon y San Judas.
31. Vig. de todos los Santos'

NOVIEMBRE.

1. ✠*. Todos los Santos.
29. Vig. de San Andrés.

DICIEMBRE

8. ✠*. La Concepcion de Nuestra Sra.
20. Vig. de Santo Tomas Apostol.
24. Vig. con *abst.*
25. ✠✠. La natividad de Ntro. Señor Jesucristo.

Los que habitan fuera de las Ciudades y Villas están dispensados aun de oir misa por diez años contados desde este de 1839, en las fiestas de la Ascension del Señor, la Purificacion y Concepcion de Ntra. Señora y de todos los Santos.

La cuaresma, vigilias y cuatro temporas, quedan en su mismo vigor; solo se advierte que éstas caen en los miercoles, viernes y sabados de la primera semana de cuaresma, de la que antecede á la fiesta de la Sma. Trinidad, y de los que siguen al 14 de septiembre y 13 de diciembre.

El indulto de comer carne en la cuaresma, temporas, vigilias y viernes del año, dura en Quito por dies años contados desde el de 1835; pero se exeptúan el miercoles de ceniza, los viernes de cuaresma, los ultimos cuatro dias de semana Santa, y las vigilias del Espiritu Santo, de S. Pedro, de la Asuncion de N. Señora y de la Navidad arriba notadas, en que no se puede comer enteramente.

Por esta dispensa, los obligados al ayuno pueden comer carne solo al medio dia sin mesclar de pescado; y los no obligados á cualquier hora.

El precepto de la abstinencia, y de no promiscuar carne y pescado, obliga desde los siete años: y el ayuno desde los veintiuno.

Ayunos para los indios,

Los viernes de cuaresma, el sabado Santo y la vigilia de la Navidad. La abstinencia de carne tambien les obliga en los dias exeptuados para los españoles. Quito 3 de Abril de 1839. (es cuando se publico).

F I N

FÉ DE ERRATAS.

Pagina.	linea.	dice.	lease.
3.	8.	menial.	mental.
6.	25.	tenis.	teneis.
9.	19.	objto.	objeto.
49.	10.	hacerte.	hacerle.
50.	26.	distrac-siodes.	distrac-ciones.
51.	10.	ejercisio.	ejercicio.
55.	7. y 22	id.	id.
51.	11.	fasilmente.	facilmente
id.	16.	manda-miedtos.	manda-mientos.
52.	4.	mendige.	mendigo.
id.	18.	activa; ordinaria.	activa y ordinaria.
54.	17.	si infiere tanbien.	se infiere tambien.
id.	19.	dificel.	dificil.
55.	14.	niño.	necesario.
62.	21.	ol.	lo.
65.	18.	paza.	pasa.
70.	10.	Padre.	Patriarca.

Permiso

64282
27 D 77

LIBRARY OF CONGRESS
0 021 066 133 5